vinetur

Italia estudia frenar nuevas plantaciones de viñedo por el exceso de vino

Lollobrigida plantea una pausa temporal para ajustar la oferta al mercado

viernes 18 de septiembre de 2026



El ministro italiano de Agricultura, Francesco Lollobrigida, afirmó este jueves, 17 de septiembre, que el vino atraviesa una “fase de reajuste” por el nivel de existencias acumuladas y apuntó a un freno temporal a la concesión del 1% de nuevas

autorizaciones de plantación. Lo hizo durante una jornada de vendimia en las Langhe, una de las zonas vitivinícolas más conocidas de Italia y territorio de referencia para Barolo.

La intervención del ministro sitúa en primer plano una de las cuestiones que más pesan ahora sobre el sector: el equilibrio entre la producción y la capacidad real de absorción del mercado. Cuando las bodegas y los operadores acumulan más vino del que sale al mercado, las administraciones suelen revisar los instrumentos disponibles para evitar que la oferta siga aumentando al mismo ritmo.

En ese marco, Lollobrigida planteó la posibilidad de parar de forma temporal ese 1% de nuevas autorizaciones. En la Unión Europea, la plantación de viñedo está sujeta a un sistema administrativo que limita cada año la superficie que puede incorporarse. Ese mecanismo se creó para ordenar el potencial productivo y evitar expansiones que luego presionen a la baja los precios o aumenten los excedentes.

La referencia al 1% tiene importancia práctica para viticultores, cooperativas y bodegas, porque de ella dependen nuevas inversiones en tierra, plantas, instalaciones y contratos de suministro. Un recorte o una pausa en esas autorizaciones puede frenar proyectos de ampliación, pero también contribuir a ajustar la oferta en un momento en el que el mercado da señales de saturación en algunos segmentos.

Las palabras del ministro llegan además desde una zona con un fuerte peso simbólico dentro del vino italiano. Las Langhe, en el Piamonte, reúnen algunas de las denominaciones más reconocidas del país y su vendimia suele servir también como termómetro político y económico sobre la campaña. Que el mensaje se haya lanzado allí refuerza la lectura de que el Gobierno italiano quiere trasladar al sector una señal de prudencia sobre el aumento de superficie.

La mención a las existencias altas apunta a un problema que no afecta solo a un territorio concreto. En varios mercados europeos, la moderación del consumo y la presión sobre los márgenes han llevado a parte del sector a revisar planes de producción y comercialización. En ese escenario, limitar nuevas plantaciones puede convertirse en una herramienta para evitar que el desequilibrio se agrave.

Para el negocio de las bebidas, la medida tiene un efecto potencial más amplio que el estrictamente agrario. La disponibilidad futura de uva y vino condiciona decisiones de compra, políticas de precio, estrategias de exportación y lanzamientos de nuevas referencias. También influye en la planificación financiera de empresas que trabajan con horizontes de varios años, ya que una viña nueva tarda tiempo en entrar en plena producción.

Por ahora, Lollobrigida habló de una parada temporal y vinculó esa posibilidad a la necesidad de ordenar el mercado ante el volumen de existencias. Queda por ver cómo se traducirá esa posición en decisiones administrativas concretas y qué alcance tendría sobre las nuevas superficies de viñedo en Italia. Mientras tanto, su mensaje introduce una advertencia clara al sector: en la campaña actual, la prioridad pasa por ajustar el potencial productivo a la evolución real de la demanda.